

# EL CONSERVADOR.

## DIARIO DE LA TARDE.

EL CONSERVADOR es propiedad de la Imprenta de la Caridad, donde se publica todos los días por la tarde.—La suscripción es de 3 pesos por mes, pagaderos al fin de cada uno.—Se admite toda clase de avisos de comercio hasta las 2 de la tarde en la Librería de D. Jaime Fernández, por un precio modico que se convendrá en vista del aviso, debiendo ser pagado al contado.—Números sueltos 6 vintenes

## ULTIMAS FECHAS.

EUROPA.		AMERICA.	
Londres . . . . .	16 de Noviem.	Nueva-York . . . . .	6 de Diciem.
Liverpool . . . . .	18 de	Boston . . . . .	7 de id.
París . . . . .	17 de	Baltimore . . . . .	6 de id.
Havre . . . . .	6 de	Valparaiso . . . . .	14 de Diciemb.
Génova . . . . .	23 de	Rio Janeiro . . . . .	12 de Enero
Barcelona . . . . .	29 de	Río Grande . . . . .	22 de Enero.
Cádiz . . . . .	21 de	Buenos-Ayres . . . . .	20 de id.
Hamburgo . . . . .	15 de	Colonia . . . . .	22 de id.
Amberes . . . . .	20 de		

## EXTERIOR.

## VALPARAISO.

(Concluye.)

Hay gusto y facilidad en los versos del señor San Fuentes, pero aun hallamos aquí el pastichio. La originalidad, en general, que se busca en vano en el conjunto de estas poesías, se halla algunas veces en los detallles Acá y allá, en medio de páginas que recuerdan alternativamente á *Child Harold*, las *Meditaciones* ó las *Orientales*, elevan acentos de una emoción penetrante en que se revelan la influencia de la naturaleza y las costumbres del Nuevo Mundo. ¡No se mezcla, por ejemplo; esa influencia á una melancolía apasionada en la encantadora estrofa que vamos á citar, y cuyo autor desgraciadamente, ignoramos quien es!

Tus gustos son mis gustos,  
Mios son tus pesares....  
Dos olas de los mares  
En tempestad feroz.  
O dos ideas somos  
Que hacen un pensamiento,  
Dos quejas de un lamento  
Dos ecos de una voz.

Al lado de estos iniciadores se encuentra, sin embargo, un verdadero poeta. Podemos citar en fin algunas estrofas en que se nota un carácter original, y ese sentimiento de confianza en los destinos de la patria que, unánime en Chile, merecía hallar un intérprete. El incendio de una iglesia de Santiago ha inspirado al señor Andrés Bello un canto elejíaco en que, después de una viva descripción de aquel azote se dirige así á la torre del Reloj.

Y á ti también te devora,  
Centinela vocinglero,  
Afalaya veladora.  
Que has contado un siglo entero  
A la ciudad hora á hora.  
Diste las nueve, y prendida

Estabas viendo la hoguera

En que iba á espirar tu vida;  
Fué aquella tu voz postrema,  
Y tu última despedida,

No puede desconocerse en esta invocación solemne un singular vigor y el sello de una imaginación elevada. Verdad es que el poeta que ha escrito estos versos ocupa un rango excepcional entre los escritores de Chile. El señor A. Bello no es un discípulo de la joven escuela chilena; ha sido iniciado desde muy temprano en el movimiento intelectual de Europa, y cuando él mismo ha abordado la poesía, hacia largo tiempo que había escapado al vértigo de imitación que sigue á las primeras lecturas. El señor Bello no es solamente un poeta, sino también un publicista distinguido, el autor de un *Tratado del Derecho de Jentes*, obra sustancial y profunda, que giza de una lejiana autoridad en toda la América.

Chile cuenta también algunos escritores políticos: Gandarillas, espíritu elevado y lleno de verba; Benavente, alternativamente profundo, caustico y burlón; los dos Ringilos, el uno imitador feliz de Jovellanos, el otro, talento distinguido y gracioso. En Vallejos residen muchas de las cualidades del folletista español Mariano José de Larra. En el número de los trabajos serios no debe pasarse en olvido un ensayo de filosofía del señor Marín. En fin, hay en Chile un núcleo de hombres pensadores que no puede dejar de engrosarse y fortificarse, si, como lo esperamos, se mantiene el país al abrigo de las discordias civiles y de la guerra extranjera.

En presencia de esa tendencia tan digna de simpatía, ¿qué debe hacer el gobierno de Chile? Su papel está trazado. Debe imprimir á esa actividad intelectual, demasiado exclusivamente quizá entregada á la literatura francesa e inglesa, una dirección útil y provechosa al país; y el medio más seguro de alcanzar este objeto es dar una base sólida á la enseñanza nacional. Ya la universidad de Santiago ha fundado colegios gratuitos y establecimientos particulares, notándose entre los primeros el *Instituto nacional* y el *Instituto de Coquimbo*. La tendencia que arrastra á la juventud chilena hacia las profesiones liberales, y con especialidad hacia el foro, no podía ser mejor fomentada que por medio de esos establecimientos útiles. La instrucción primaria está propagada con más parsimonia, pues solo las ciudades importantes tienen

escuelas, y sobre este punto queda mucho que hacer. Es de esperar que el gobierno subrá establecer la enseñanza de las escuelas, como ha establecido ya el de los colegios. La reforma de la justicia marcha á la par de la de la instrucción pública y hace algún tiempo que una comisión se ocupa en revisar el Código civil y criminal, á fin de ponerlo mas en armonía con las instituciones actuales. El Congreso ha comprendido que su misión en este momento es toda legislativa, y el estudio, la discusión de las leyes, han reemplazado en el Senado, como en la Cámara de diputados, las luchas estériles de los partidos. De estos esfuerzos del gobierno y del Congreso saldrá sin duda para Chile una situación que podrán envidiar muchos países vecinos. Entre tanto, la república fundada por San Martín puede ya revindicar uno de los primeros puestos entre las jóvenes sociedades de la América del Sud.

MAX RADIGUET.  
(Correo de Ultramar.)

## FRANCIA.

Una sesión de Magnetismo en casa de Alejandro Dumas.

Al Redactor de la Presse.—París 5 de Setiembre de 1847.

Permitame Ud. escribirle una carta extensa sobre lo que pasó hoy en mi casa. Es muy posible que esta carta tenga cierto interés de circunstancia.

No supongo, al leer estas últimas palabras, que se trata del proceso Jeste, del asesinato Praslin ó de los disturbios de la calle de St. Honore: se trata simplemente de una cuestión de Magnetismo.

Hace tres ó cuatro días volvió á insertar la Presse la publicación de José Balsamo, en la primera parte de este romance representa el magnetismo un importante papel. En la segunda parte no será ese papel de menor importancia.

La introducción de este nuevo medio dramático en mi obra preocupa mucha gente. Puedo decir sin vanidad que he recibido veinte cartas anónimas, de las cuales, unas me dicen que soy un charlatán sino creo en aquello que escribo, y otras que soy un imbecil si le doy crédito.

Pues bien, con la franqueza que me caracteriza debo confesar que antes del dia 5 de Setiembre de 1847 nunca había asistido á una sesión de magnetismo. Debo agregar sin embargo, que he leído casi todo

de unos veinte y cinco años, tenía una figura amable y cándida. Era, me dijo, Falmouth, hijo de uno de sus arrendatarios de Suffolk. La mayor parte de los marineros de la goleta se tenían también á aquel condado en el que el lord tenía muchas propiedades en la costa. El teniente del yate, hermano menor de Guillermo, se llamaba Jorge. Tenía cinco años menos que aquél, y se le parecía mucho, la misma apariencia de fuerza de calma y de amabilidad.

El trato de estos dos jóvenes con Falmouth era muy respetuoso, le llamaban señor mío (my lord), y él los trataba con una familiaridad afectuosa y casi paternal.

Entrábamos en los primeros días de Junio, el tiempo es aban magnífico, el viento bastante fresco y muy favorable para nuestro viaje, s placa del norte. Despues de haber consultado a Guillermo acerca de la oportunidad de la partida, decidió Falmouth que diésemos la vela la mañana siguiente.

Para hacer rumbo al sur, nos era preciso ir á reconocer las costas occidentales de la Córcega, de la Cerdeña, de la Sicilia, y hacer escala en Malta; luego despues de haber visto al gobernador y tomado en esta isla un práctico, debíamos dirigirnos al noreste, y entrar en el Archipiélago griego, á fin de ir á Hydra donde esperaba Falmouth encontrar á Canarias.

La baba de Frais-Port, donde se hallaba anclada la Gacela, estaba situada al sur de Porquerolles, y frecuentada tan solamente por barcos pescadores ó algunos buques menores sardos y catalanes que hacían el cabotaje de aquellas costas.

Cuando llegamos á aquella rada, no había en ella mas que un misticó grande con bandera sarda, que estaba anclado a bastante distancia de la Gacela.

Llegada la noche, la luna lucía en toda su plenitud, en todo su esplendor, en medio de un cielo magnificamente

## PARTE LITERARIA.

## ARTURO. [\*]

POR EUGENIO SUE.

## TERCERA PARTE.

## LORD FALMOUTH.

## CAPÍTULO PRIMERO.

## PROYECTOS.

(Continuación)

Sin renunciar á esta verdadera suposición, vi aun en su proposición la indiferencia desdenosa de hombre aburrido, que tomaría á la suerte é indeferentemente el bruto del primero que encontrase para dar un largo paseo, con tal que éste siguiese la misma dirección que él....

Fales eran los pensamientos secretos que venían bien á menudo á ajor un porvenir que algunas veces me parecía tan hermoso.

—O padre mío! padre mío!.... bien fatal es el terrible don que me hicisteis enseñándome á dudar!.... me he puesto vuestra armadura de guerra, pero no he podido servirme de ella para combatir, me aplasta bajo su peso. Recogido en mi mismo, siento mi debilidad, mi miseria, y la exagero aun.

(\*) Véase desde el número 9.

No habiéndonos detenido en Marsella, mas que para cambiar caballos, llegamos pronto á las islas de Hyères, sin ningún acontecimiento notable.

La Gacela era una maravilla de lujo y de elegancia, nada mas lindo, mas gracioso que este pequeño buque. Toda su capacidad interior estaba reservada para la habitación de Falmouth. Esta habitación muy cómoda consistía en un salón común y en dos alcobas, cada una de ellas con su sala de baños. En la antecámara estaban los camarotes del capitán y del teniente del yate. La tripulación se componía de cuarenta marineros, gastaban chaquetas azules en cuyos botones se veían las armas de Falmouth, un ceñidor encarnado de lana en la cintura, y una gran cinta negra flotaba en sus sombreros de paja.

Sobre la cubierta de la goleta, primorosa y limpia hasta el extremo, había echo carromadas de bronce, cuyas curvas eran de cabaña muy bien pulimentadas, en fin algunos pedreros de bronce, una sala de armas simétricamente llena de fusiles, de pistolas, de sables, de chuzos y de hachas, completaban el armamento de tan lindo buque.

El capitán del yate, que Falmouth me presentó y á quien llamaba Guillermo, grande y robusto joven como

## EL CONSERVADOR.

cuanto se ha escrito sobre magnetismo. Esa lectura me convenció de que nada hice hacer á Balsamo que no se haya hecho ó que no sea posible hacerse.

Con todo, en esta nuestra época de dudas me pareció que no bastaba una convicción, que no se podía prescindir de dos: una de hecho, si así se le puede llamar, y otra de derecho.

Ya tenía la convicción de derecho: resolví adquirir la de hecho. Pedí pues al Sr. *Marsillet* que viniese á pasar el día en Monte-Cristo con su sonambulo *Alexis*, el convite fué hecho Jueves, creo yo. Despues ocurrió un incidente en mi casa que me hubiera hecho desear demorar la sesión para otro dia si fuese posible.

Mi pobre árabe Pablo, que la *Presse* me ayudó á ilustrar bajo el nombre de Agua de Berjín se enfermó el Miércoles á la noche, y la enfermedad hizo progresos tales que hoy estaba él sin sentidos. Hubiera deseado pues, como he dicho, retardar la cosa para otro dia, pero desgraciadamente había convidado algunos amigos á quienes no tenía tiempo para prevenir, y que habrían venido inútilmente á Saint-German. A los amigos que andan un dia de lluvia cinco leguas se les debe alguna concesión, y entendi por tanto que no podía hacer mudanza alguna en las disposiciones tomadas, mal grado la triste preocupación en que me tenía el estado grave del enfermo.

A las dos de la tarde estábamos todos reunidos en el salon del segundo piso.

Preparóse una mesa. Estendióse sobre esta una carpeta, sobre la carpeta pusimos dos barrijas, envelutas todavía en la capa en que vienen estampados el sello del gobierno, papel &c.

El señor *Marcillet* adormeció á *Alexis* sin hacer un solo jesto, por la única fuerza de su voluntad. Gastó cinco ó seis minutos en tomar el sueño, que fué preedido por algunos estremecimientos nerviosos y por alguna ligera opresión. Había superabundancia de fluido. El señor *Marcillet* hizo desaparecer esa superabundancia; el sueño se tornó tranquilo y pasado un momento fúl completo.

Se hicieron entonces dos almohadillas de algodón con las cuales se le taparon los ojos y se le amarró un pañuelo por encima. Dos pañuelos mas colocados como venda y atados atrás de la cabeza, hacian desaparecer la suposición de que el sonambulo pudiese ver por el órgano natural, esto es, con los ojos.

Se llevó la poltrona en que dormía para junto á una mesa; del lado opuesto se sentó el señor *Bernard*, y comenzó una partida de escárté.

Al tocar las cartas declaró *Alexis* que se sentía perfectamente lúcido, y que por consecuencia podían exigir de él todo lo que quisiesen. En efecto, en medio de su sueño parecía entregado á grande agitación nerviosa.

Se jugaron tres partidas de escárté sin que *Alexis* levantase una sola vez las cartas; las veía en la mesa sin tocarlas, y ántes de darlas vuelta para jugar anuncianaba siempre que carta jugaba. Veía igualmente las cartas de su adversario, sea que este las encarase, ó las dejase sobre la mesa.

estrellado, el aire estaba perfumado con el olor de los naranjos de los jardines de Hyères.

Me propuso *Falmouth* dar un paseo por la playa, y salimos. Seguimos una especie de rampa de peñascos abierto á pico, á veinte y cinco ó treinta pies sobre la altura de la costa que la circundaba y en la cual iban á morir sotogrande las pesadas olas del Mediterráneo.

Desde lo alto de aquella especie de terrado natural, desembriámos á lo lejos, delante de nosotros, un mar immense, cuyo azul sombrío estaba sulcado por una faja de l. platinado, porque la luna se elevaba siempre brillante y radiosa. Al oírse o se distinguía la entrada de la bahía de *Frais Port*, donde estaba anclado el yate, y al este la punta en mitad del cabo de Armes.

Es cuando sotogrande y majestuoso nos llamó la atención, ningún ruido turbaba el profundo silencio de la noche, tan s. lo, de cuando en cuando el mormullo monotonía y débil de las olas que iban á desvanecerse en la arena.

Estabas yo somido en una profunda distracción, cuando *Falmouth* me hizo notar, á la claridad de la luna, el misticismo de que se ha hablado, que se iba á colocar fuera de la bahía remolcado por su bote, a gunos minutos después, nuc ó en la punta última y fuera del puerto, como para estar pronto á dar la vela á la primera señal.

—Nuestro yate pasará sólo la noche en la bahía, me dijo *Falmouth*, por que el misticismo parece que se prepara para salir.

—Entre nosotros, le dije, nuestra *Gacela* no echará menos esa compañía, porque he visto de dia á este buque, y es imposible encontrar uno mas indecente, comparado con vuestra goleta tan elegante y tan graciosa, parece un disforme mendigo al lado de una mujer muy compuesta....

Algunas de las personas presentes mostraron deseos de que el señor *Bernard* cediese su asiento. El señor *Bernard* se levantó y fué sustituido por el señor *Carlos Ledru*.

La lucidez iba en aumento. *Alexis* anunciable las cartas á medida que el señor *Ledru* las daba.

Por fin suelta las cartas diciendo:

—Es muy fácil, vamos á otra cosa.

Se tomó un libro al azar, entre los que se hallaban encima de la mesa, y que era enteramente desconocido al Sonambulo. Era una obra de *Walter Scott*, las *Agrias de Sun Roman* traducción del señor *Viñen*.

El Sonambulo abrió el libro al caso en la página 229.

—En que página quieren que leo? preguntó él.

—En la página 249 respondió *Maquet*.

—Tal vez sea un poco difícil, por que el tipo es muy menudo. Mas en fin haremos la experiencia.

Tomó un lápiz y trazó una línea á las dos terceras partes de la página.

—Voy á leer en esta altura, acrecentó él.

Y leyó sin excitación, escribiendo con los ojos vendados las dos líneas siguientes:

—No nos detendrán las dificultades inseparables del transporte "

Nuestra impaciencia no lo dejó ir mas lejos.

Le tomamos el libro de la mano, y la página 249 en las dos tercera partes de la página, en la linea 35 comenzaba un párrafo en el cual leímos exactamente las palabras que acababa de escribir. *Alexis* había leído al través de once páginas, !

Se le pidió entonces á *Maquet* que escribiese una palabra con lápiz en un papel, y que lo cerrase con dos capas.

Se desvió, escribió á solas, sin que ninguno supiese lo que escribía. Cerrando el papel en dos capas, lo dobló, y lo entregó al Sonambulo.

*Alexis* tocó en la capa.

—Es muy fácil de leer, dijo él, por que la letra es buena.

Y tomando un lápiz, escribió sobre la segunda capa en la misma forma de letra, como si estuviese cubriendo la palabra órgano.

Se desenvolvió el papel. No solamente encontramos allí, la palabra órgano, sino que la letra de *Maquet* y la de *Alexis* eran casi idénticas.

Me acordé entonces de habérselo del pobre enfermo y le pregunté si lo parecía poder distinguir á la distancia. Me contestó, que estaba en sus días de lucidez, y que haría todo lo que yo le mandase hacer.

Le tomé la mano y le dije que viese lo que había en el cuarto de Pablo.

—Volviéndose entonces para uno de los lados del salón levantó los ojos procurando penetrar la pared.

—No, ya no está allí, dijo él, lo mudaron de cuarto. Era exacto, habían llevado al enfermo la vispera para otro cuarto.

—Ah! aquí sí, exclamó fijando los ojos en el punto en que realmente se hallaba Pablo.

—Véis? pregunté yo.

—Veo, respondió.

—De id lo que veís.

En hora buena, me dijo *Falmouth*, debe tener buenas pies, os responde de ello. He observado ese buque, es horrible, y sin embargo estoy seg. de que navega como un dios.... Mirad el gran tamaño de sus enteras, que acaba de izar.

Interrumpí á *Falmouth* para mos ralle, á treinta pies debajo de nosotros, á su teniente *Jorge*, que, adelantándose con precaución por la playa, p. recia temer que lo vieran. Tenía que atravesar una parte de ella donde daba la luna, en vez de marchar en derechura daba un rodeo para esconderse detrás de las rocas que circundaban la costa en aquel pa.aje, y andaba medio arrastrado.

—Qué diablos hace ahí *Jorge*? dije *Falmouth*, mirándome como admirado.

Continuamos siguiendo á *Jorge* en los ojos cuando vimos pararse de pronto, meterse en el hueco de un peñasco y agazaparse en él.

Por un movimiento maquinal de intención, *Falmouth* y yo nos paramos al mismo tiempo. Oyendo entonces un eco de voz; miramos con precaución, y vimos llegar á tierra el bote que había remolcado al misticismo á la punta de la bahía.

Una docena de marineros, con gorros catalanes de lana encarnada y chiquetas azules, tripulaban el bote, y lo gobernaba otro de mas graduación sentado en la popa, el cual tenía puesto un marelés negro, cuya capucha impedía se le distinguiesen bien sus facciones; sin embargo, no sé por que conjunto de su figura me dejó una impresión desagradable.

Así que llegó á tierra el bote, el del marelés se quedó solo, y dió á los marineros un cabo que amarraron á una piedra.

Estos miraron desde luego alrededor con inquietud

—Un hombre ya de edad: no, me engañé; me pareció ser viejo porque es negro, negro no, mulato. Vería todavía mejor si me diesen un puñado de su cabello.

Subió luego un criado, y cortó algunos cabellos al enfermo.

—Ah! dijo el sonambulo, le cortaron los cabellos de atrás de la cabeza, son cortos y crepos.

Le trajeron los cabellos.

—Oh! exclamó él, está muy enfermo: la sangre se precipita violentamente para los pulmones, se sofoca. Cosa singular! que tiene él en la cabeza? Parece una bota.

—Es una bejiga llena de hielo, respondí yo.

—No, contestó él, el hielo está derretido ya no es sino agua. El enfermo tiene una fiebre typhoide.

—Os parece que el médico Sonambulo, el Sr. *Vic. Dumela*, podrá curarlo?

—Mucho mejor que yo, que no soy médico, respondió *Alexis*.

—Os parece que si lo llamamos mañana no será tarde?

—Ahora mismo es tarde por que el enfermo está en grande peligro; mas mañana todavía estará vivo. Si muere no ha de ser sino el martes; pero si viviese todavía siete días, escaparía.

Asistieron tres señoras á esta sesión.

Llevé una de ellas para otra sala separada del salon por una antecámara, y en esa sala á puerta cerrada, escribió ella algunas palabras en un pedazo de papel, lo dobló y lo puso encima de una mesa de mármol.

—Volvímos á entrar.

—Podeis leer lo que esta señora acaba de escribir? le preguntó yo,

—Me parece que sí.

—Sabéis donde está el papel en que ella escribió?

—Encima de la piedra de la chimenea, lo veo perfectamente.

—Pues entonces leed.

—Pasados algunos segundos.

—Tiene tres palabras, dijo él.

—Es verdad, mas que palabras son?

—Redobró sus esfuerzos.

—Oh! ahora veo, ahora sí.

Tomó un lápiz y escribió:

—Es imposible leer

Se fué a buscar el papel. Eran justamente las tres palabras que en el estaban escritas. *Alexis* había leído no solo á la distancia, mas al través de dos puertas y de una pared.

—Podrías leer una de las cartas que unos de estos señores tiene en el bolsillo? le preguntó el señor *Marcellet*.

—Ahora todo me es posible, por que veo perfectamente.

—Mis señores una carta.

El señor *Delange* sacó una carta del bolsillo y la entregó al estomago.

—Leí la primera línea.

—Es de un padre, dijo él.

—Es verdad.

—Es del Abad *Lacordaire*. —No, —esperen, —No, —Es de alguien que en el talento tiene con él mucha analogía. —Ah! es del abad de *Laménais*.

—Exactamente.

—Quieren que la lea?

—Leed la primera línea.

—Casi con excitación leyó:

—Recibi mi querido amigo.

Se abrió la carta; era del Sr. de *Laménais*, y la primera linea contenía exactamente lo que *Alexis* acababa de leer.

—Quieren que lea otra?

—Esquiro sucedió de la fraltriquera un papel doblado en cuarto.

—Es de la misma letra, respondió el sonambulo.

y circunspección, se dirigió rápidamente hacia el gran peñisco donde estaba escondido *Jorge*.

Cuando se acercaron sacó este de su fraltriquera un par de pistolas.

Mirábamos *Falmouth* y yo, muy indecisos acerca de lo que debíamos hacer; la roca era inaccesible, su cuesta continuaba así por mucho espacio, en caso de ataque nos era imposible sostener á *Jorge* mas que con nuestros gritos; y luego, aun que nuestras voces hubiesen puesto en fuga á los marineros, en diez minutos su bote podía reunirse con el misticismo y aprehajar con él.

Estábamos en esta perplexidad, cuando los marineros se pararon delante de la roca que servía de escondite á *Jorge*; con palanquines de fierro levantó en una grande piedra, que cerraba un hueco sin duda muy grande, porque sacaron de él muy de prisa muchas cajas y algunos barriles muy pesados, que transportaron al bote.

Con riesgo de ser descubiertos, dió *Falmouth* una gran carajada de risa y me dijo:

—Son buenamente unos valientes contrabandistas que han escondido hái su contrabando, por temor de los guardias ó de los guarda-costas franceses y se preparan para salir esta noche á la mar con los efectos prohibidos. Esto me espica porque tienen un buque que debe andar tan bien.

—Pero, le dije, si fuese eso, por qué el teniente de vuestro buque, que no es ni guarda-costa ni guarda-viñas?

—Teneis razón, replicó *Falmouth*; me equivoqué; veamos el fin de todo.

Diez minutos despues de haber embarcado las cajas, el bote tan cargado que casi se metió en el agua, volvió con trabajo al misticismo que acababa deizar sus últimas velas.

(Seguirá en el número próximo.)

## EL CONSERVADOR.

Hay empero una palabra que no es del mismo puño. Miré, y era su firma.

—Se engaña, dice Esquiroz.

—Pues no! Leo perfectamente: Esquiroz. Tomad, tomad (y clavadme el papel,) ved si no está ahí Esquiroz?

No podía leer, el papel estaba cerrado.

—Abriéndolo, le dije yo, veamos.

—Abrió el papel.

Contenía un pase del señor de Lamenais, rubricado por Esquiroz en uno de los ángulos. Esquiroz se había olvidado de la rubrica. Alexis lo había leído.

La lucidez había llegado á su mayor anje.

Maquet se llevó á él con la mano cerrada.

—Puede ver lo que tengo en esta mano? Le pregunto?

—Sacad los anillos, la vista del oro me incomoda.

Maquet, sin sacar los anillos se volvió y pasó el objeto de la mano derecha para la izquierda.

—Ah! ahora sí, esclamó Alexis, veo bien; es...

una... rosa... muy marchita.

Maquet acababa de levantar la rosa del suelo, había sido Hollada con los pies.

Estás cansado? le pregunté yo.

—Estoy, mas si quieren hacer alguna experiencia mas, veo maravillosamente.

—Quieren que yo baya á buscar una cosa á mi cuarto, y que la traiga dentro de una caja?

—Pues sí!

—Podrás ver lo que estuviere dentro de la caja?

—Me parece que sí!

Fui á mi cuarto. Cerré una cosa en una caja de cartón y la traje.

—Ah! es singular, dijo él. Veo letras, mas no las puedo leer; el objeto que chi está—viene del otro lado del mar; tiene la hechura de un medallón, y con todo es una condecoración; que de pediría lo cerca! no puedo leer el nombre del objeto; no sé lo que es, nunca vi cosa semejante.

Era un Nishan; las letras que Alexis no podía leer era la firma del bey de Tunes.

El objeto venía de hecho de ultramar, tenía la hechura de un medallón, y era una condecoración.

Terminada esta experiencia estaba Alexis cansado; lo recordaron.

Eh, chi, lo que pasó en mi casa. Es la respuesta que doy á todas las preguntas que se me han hecho sobre Balsamo. No la puedo dar mejor—ALEJANDRO DUMAS.

(Do Jorn do Comun)

### CHILE.

REPÚBLICA ARGENTINA—Resguardo del Portillo. Noviembre 16 de 1847.—Ayer á las cinco de la tarde se nos ha presentado en este resguardo Antonio Gujurdo, preguntándole por el pasaporte nos contestó que la gran revolución que había estallado en Mendoza no le había dado lugar para sacarlo de aquellas autoridades, por que temía lo hubiesen puesto de soldado. Dice también que se hallaba en marcha para Chile un enemigo numeroso. Espero de Ud. se sirva tomar las providencias mas activas, para que en caso de necesitar un auxilio lo encontremos con oportunidad. Nos encontramos sin ningun buen buque y es lo que mas necesitamos—Dios guarde á Ud. muchos años.

Juan de Dios Vial.—Buenaventura Soto.

Sr. Subdelegado de la Villa de San José,—Subdelegación 16.º

Villa de San José Diciembre 17 de 1847.—Tengo noticias de que Rodríguez se ha sublevado contra las autoridades de Mendoza, con la tropa que se hallaba bajo su mando en el fuerte de San Rafael y San Carlos. Se asegura que cuenta ademas con mucha indiada y que viene para Chile una emigración bastante numerosa. El oficio que adjunto del comandante del Resguardo del Portillo confirma la nueva. En tal caso es de temer se desgarre alguna partida y seamos robados y saqueados, como otras veces se ha experimentado en esta Villa.

Estos temores, nada infundados, me hacen hacer presente á V. S. que necesitamos cuanto antes de algunas námas ó de algunos hombres armados para la seguridad de este pueblo, que se halla casi indefenso. Si V. S. tuviera á bien hacer presente esto mismo al Supremo Gobierno para que nos auxíe con 20 hombres de caballería juzgo que harían bien.

Siembargo, cuente V. S. que no les haremos cariño si nos invaden. V. S. no ha trabajado en vano para ponernos en actitud de defendernos si llega el caso, lo que Dios no quiera.—Dios guarde á V. S.

José Gualberto Gonzalez.

Sr. Gobernador del Departamento de la Victoria.

Sabemos que una hora después de llegada la noticia de la insurrección, al gobierno (las 2 de la mañana del sábado) estaba en marcha la tropa con que se mandan resguardar algunos pueblos que pueden ser atacados por los sublevados.

(El Progreso de 18 de Diciembre.)

Valparaíso 23 de Diciembre de 1847—ALGUNOS DETALLES SOBRE LA REVOLUCIÓN DE MENDOZA.—La revolución de Mendoza, según todas las noticias que últimamente hemos recibido, se anuncia con síntomas mas alarmantes cada dia.

Aunque hasta ahora no pueden averiguarse los motivos que hayan inducido á revelarse contra la autoridad constituida al comandante Rodríguez, es un hecho averiguado que el citado comandante de frontera hacia tiempo que tenía, según él, fundados motivos de queja, contra la gobernación de Mendoza.

Estos motivos, segun estamos informados, eran la cesión que había hecho el gobierno de Mendoza á ciertos peticionarios de algunas vetas minerales que se encontraban en terrenos de la pertenencia de Rodríguez. Nosotros tenemos noticias circunstanciadas de una de las reyertas que tuvo el comandante Rodríguez con un minero que acababa de tomar posesión de la mina concedida y poco mas ó menos sucedió lo siguiente:

Al tiempo de darle á Rodríguez la noticia de que se hallaba en sus tierras un trabajo entablado sobre vetas minerales, monta velocemente á caballo y se le aparece al minero imponiéndole la orden de alejarse inmediatamente del lugar, so pena de ser azotado incontinenti. Manifiéstale el minero el pedimento y la concesión que de la mina trahiale hecho la gubernatura de Mendoza y subiendo de punto la ira de Rodríguez, le dirige estas tremendas palabras:—“cuando Ud. quiera trabajar minas que se hallen en mis propiedades; venga Ud. á pedírmelas á mi. Yo no soy ningún miserable y no sera Ud. el primero á quien yo haya hecho jefe, ni el único que me deba una buena mina. Siempre estoy pronto á servir á quien quiera ocuparme y me jacto de ser buen amigo de mis amigos.”—Pero Señor, es costumbre, contesta el minero, que el gobierno de Mendoza.... “Lo que es costumbre, interrumpió Rodríguez, entre las jentes de todas partes, es no ponerse á mandar en la propiedad ajena, y yo no permitiré que ahora ni nunca se me encajen hombres aquí á hacerse dueños de mis terrenos á título de mineros. Si hoy es uno, dos ó tres los que se llaman mineros, mañana serán ciento y mi hacienda se la repartirán como si yo nada tuviera que hacer en ella.”—El gobierno de Mendoza!.... quería alegar el bueno del propietario de la veta y Rodríguez atajóndole: “el gobierno de Mendoza gobierné á Mendoza que en eso yo no me meto, pero juro por las ánimas que si me viene á quererse meter á gobernar mi casa, le he de hacer conocer lo que es el comandante Rodríguez. Aquí nadie manda mas que yo, yo solo tengo que disponer de lo que es mío, y yo solo no me dejo atropellar de nadie, bastando yo solo para darle quinientos azotes al gobernador de Mendoza, y al que no se conforme con lo que yo digo, principiando por U. I., señor minero porfiado, si inmediatamente no se manda mudar con la música á otra parte.”

Este rasgo biográfico, bastará para dar una idea del comandante Rodríguez, jefe de la actual revolución de Mendoza. Luego tendremos ocasión de dar á nuestros lectores una noticia mas circunstanciada de la vida, hechos y carácter de este hombre extraordinario.

(Comercio de Valparaíso.)  
(Comercio del Plata)

### INTERIOR.

#### DEPARTAMENTO DE POLICIA

Anche participé á V. E. que como a las ocho y tres cuartos había tenido lugar un robo de dinero y papeles de importancia, que contenía una caja de fierro, en la casa del Sr. Moss y Purdon; y que la Policía había tomado ya las medidas conducentes en persecución de los perpetradores y del hurto.—Serían las diez cuando el vigilante de Serenos D. Juan Guerrero, feliz en su empeño, encontró la caja bajo un cartón situado en la calle del Juncal, lo que induce á creer que los delincuentes apurados por las pesquisas de la Policía abandonaron su presa por salvarse ellos. Obtenido este feliz resultado, fui personalmente a la casa del Sr. Moss y Purdon, y le pedí me acompañase el Departamento, para abrir la caja y ver si estaba en ella todo lo que debiera contener:—en efecto nada se había tocado, y el Sr. Moss y Purdon se manifestó satisfecho.

Al cerrar este parte debo prevenir á V. E. que no es exacto como se ha dicho que los agresores llevasen el uniforme de la Legión Italiana, por que el gorro que dejaron mas bien es un diráz, que gorra militar;—és de pana negra y forma circular, con un ribete verde de jenaro escoces de lana, tiene una flor de bronce en el frente y remata en la parte de atrás por dos cintas que cuelgan cruzadas.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Montevideo Enero 29 de 1848.

Por orden del Sr. Jefe Político—Santiago Méndez.

Al Exmo. Sr. Ministro de Gobierno, D. Manuel Herrera y Obes.

#### DEPARTAMENTO DE POLICIA.

Montevideo Enero 29 de 1848.

A las 7 de la noche se presentará V. con toda la fuerza disponible del piquete que está á sus órdenes en este Departamento, para ser distribuida en patrullas que harán el celo público, comandadas por oficiales del mismo hasta las doce de la noche, á cuyas horas, seán remplazadas por Comisarios y celadores de Policía, previniéndole que este servicio será diario y hasta segunda disposición.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Faustino Lopez.

Al Sargento Mayor del Piquete de Policía, D. Antonio Amada.

ESTADO que manifiesta la inversión de los 2,400 pesos de la Lotería de la Caridad letra A celeste, jugada el Domingo 2 de Enero de 1848.

Por 60 suertes entregadas al público segun el extrato..... 1,800

Al maestro Cabrera, por pintar las varandas de la mayordomía del Hospital segunrecio..... 11

Por una carpeta y un tintero segun cuenta..... 8

Varios gastos de oficina..... 8 600

Por el haber de los empleados de Diciembre ultimo..... 177

Abonado á los lo eros el 6 p. 3 con exclusión de 11 y 3 patacones de números que dejaron de venderse..... 372 300

Por 94 números que no se vendieron y se jugaron por cuenta de los Hospitales..... 14 80

Gratificación á los niños que cantaron las suertes..... 3 480

Al escribano por su asistencia..... 3 480

Al comisario de Policía y celadores..... 3

Producto liquido á beneficio de los Hospitales..... 227

Total de pesos..... 2,400

Segun aparece de la cuenta anterior ha quedado á favor de los Hospitales de la presente lotería la cantidad de docecientos veinte y siete pesos cinco reales, los mismos que con esta fecha se han puesto á disposición de la Comisión Colectiva.—Montevideo Enero 6 de 1848. Masielino.—González Vallejo—Estevez.—José N. Martínez.

El anterior estado es copia del original que obra en el libro corriente á fijo 56 vuelva á que me refiero.—Oficina de Lotería 6 de Enero de 1848.

José N. Martínez.

Al Sr. Vice-Presidente de la Sociedad de Caridad Pública D. Apolinario Gayoso.

V. o. B. o.—Apolinario Gayoso.

## EL CONSERVADOR.

Montevideo, Enero 29 de 1848.

Impresa ya la mitad del Diario, y en estado de cerrarse, recibimos los documentos de la Policía relativos al robo cometido anoche en la casa del Sr. Moss y Purdon, que fué pocas horas despues encontrado por la policía.

No pudiendo dar lugar hoy sinó á la nota pasada al Sr. Ministro de Gobierno, que comprende todo el suceso con sus resultados, diremos que: luego que á las ocho y tres cuartos de la noche anterior tuvo aviso la Policía de que en la casa del Sr. Moss y Purdon había sido robada una caja de fierro que contenía 100 onzas de oro, algunas letras de cambio y otros papeles por tres individuos, al parecer de la Legión Italiana, atacando á D. Eduardo Davison en dicha casa, y los cuales habían tomado su dirección hacia al muelle, el Sr. Jefe Político y de Policía impartió órdenes á todos los comisarios y demás agentes de Policía, y pasó una nota al Sr Capitan del Puerto previniéndole de lo ocurrido y que hacía al lado del muelle se habían dirigido los ladrones. Un parte de los Comisarios D. Santiago Méndez y D. Camilo Carrasco, dí cuenta al Sr. Jefe Político de haber, en virtud de sus órdenes recibidas, abierto la caja en presencia del Sr. Moss en el propio domicilio de éste á donde se condujo, y examinando los objetos que contenía, resultó 16 dólars e todo cuanto el Sr. Moss reclamaba, habiendo sin embargo padecido una equivocación en el número de las onzas. A este documento se acompaña el recibo del Sr. Moss.

El lunes publicaremos integros todos los documentos.

## PARTIDA COMERCIAL.

### Derechos de Aduana.

Liquidados el Sábado—ENERO 29

Importación..... 1817 \$ 15,907-34

Idem..... 1818 41,515-4

Exportación..... 1847 24,960-4

Idem..... 1848 17,653-54

\$ 42,614-14

Amortización..... 41,521-31

Transito..... 1847 37,641-61

Idem..... 1848 13,871-44

56,513-3

\$ 121,028-5

## MARITIMA.

### Entradas de cabotaje—Día 29.

Bote nacional *Pepito*, de 5 toneladas, patron P. Cossani, tripulación 3, á la orden con 150 euros vacunos salados, pertenecientes al cargamento del pailebot *Teresita*, barado en Cufre.

Pailebot nacional *Segundo Catalán*, de 20 toneladas, patron Benito Mar, tripulación 6, á la orden con 404 carretas carbon.

## EL CONSERVADOR.

### AVISOS REPETIDOS.

#### CATALOGO

De las obras de enseñanza, de moral y de entretenimiento que se encuentran en la Librería Nueva, calle del 25 de Mayo número 230 y 232, entre ellas algunas con uso, y de otras hay un solo ejemplar en Francés.

Adela y Teodoro, ó cartas sobre la educación, por Ma. Genglis, 4 tom., Aventuras de Robinson Crusoe, 2 tom., Atlas completo de la Geografía Universal por Multo-Bruix, con 71 mapas 1 tom., Dicho Universal de Geografía antigua y moderna, por M. Lapié, 1 t., Aritmética (tratado de) por Bergony, 1 tom. Dicho de Besson, 1 t., Dicha para el uso de las escuelas, 1 tom., Atlas Universal para 1 tom., Aventuras de Telémaco, 1 tom., Análisis lógico, 1 tom., Dicho gramatical, 1 tom., Aritmética decimal, 1 tom., Bosquejo histórico de los progresos del entendimiento humano, 1 tom., Biblioteca escogida para las Damas, ó sea colección de obras, de las mejores historias, literatura, poesía, biografía, &c. 36 tom., Bellezas de la historia del Perú, 1 tom., Compendio Cronológico de la historia de España y Portugal, 2 tom., Cuadro de la historia general de Europa 2 tom., Cartas de un Viajero, por Jorge Sand, 1 tom., Colección de discursos pronunciados en el parlamento inglés, por Fox, y W. Pitt, 10 tom., Cuadro Cronológico de la historia antigua, 1 tom., Curso completo de economía política práctica, 1 tom., Curso elemental de agricultura, y de economía rural, por Raspail, 1 tom., Cuentos fantásticos, por Janin, 1 tom., Colección de trozos en prosa, en francés y portugues, 1 tom., Compendio de la historia de los Emperadores Romanos, 1 tom., Curso de estudios de bellas letras, mitología histórica, y geografía, 1 tom., Compendio de la historia de Francia 1 t., Idem idem Romana, 1 tom., Idem idem antigua, 1 tom., Catecismo histórico de la historia Santa, por Fleury, 1 tom., Corte de piedra (tratado de), 1 tom., Conquista de México 2 tom., Cartas sobre lo Italia, 3 tom., Camino de la Cruz, 1 tom., Cuadro de amar conyugal 2 tom., Confitero el moderno, 1 tom., Cuadro histórico y cronológico, de la historia antigua, 1 tom., Conde (el) de Monte-Cristo 3 tom., Causas célebres extranjeras, 5 tom., Diccionario de agricultura, 2 tomos, Descripción del Universo, 4 tom., Diccionario de la lengua francesa, por Noël y Chapsal, 1 tom., Diccionario de bolsillo, por Lameau, 1 tom., Idem francés y español por Núñez Taboada, 2 t., Idem de bolsillo, por Brebiger 1 tom., Idem idem por Trapany, 1 tom., Dialogos franceses e ingles, 1 tom., Diccionario de la historia natural 24 tom., Idem de la conservación del hogar d' higiene d' educación física y moral, por Macaret, 2 tom., Diario de la Sociedad de ciencias físicas, químicas, y artes agrícolas, é industriales, 6 t., Derrero de las Islas Antillas, 1 tom., La educación progresiva, por Mine, Noker de Susense, 3 tom., Estudios de historia, y filosofía, por Lermier, 2 tom., Epístolas y Evangelios; 1 tom., La embajada á la China, 1 tom., Economía política, práctica, 1 tom., El Espia por Coper 1 tom., Exencias del mar 4 t., El hombre honesto 1 t., Fábulas de La Fontaine 1 t., Idem por Florian 1 t., Gramática, por Noël y Chapsal 1 t., Principios de Geografía por Ansart, 1 t., Idem por Letrone 1 t., Gramática por Lohmand, 1 t., Idem Francesa y Española para el uso de los franceses por Vernouille Chalcaumau 2 t., Geografía arreglada bajo un nuevo plan 1 t., Geometría Elemental por Chaiseau 1 tom., Historia santa, 1 t., Idem de la Campaña de 1814 y de la Restauración de la monarquía francesa, 2 tom., id. de la revolución de Suecia, 2 t., Id. de las Revoluciones acontecidas durante la República Romana 3 t., Id. del parlamento de París 1 t., Id. de Francia por Bignon 10 t., Id. de Napoleón por Segur 2, Id. del Duque de Orleans 1 t., Id. Antigua 1 t., Id. de la Revolución de 1830 1 t., Id. Compendio de la Iglesia 1 t., La hija de una mujer de genio 2 t., Los Jardines poema del Delille 1 t., Jerusalem Libertada 2 t., Lecciones y modelos de la Literatura Sagrada 1 t., Memorias de Napoleón 9 t., El maestro del español 1 t., Misceláneas históricas y literarias, por el Barón de Barant 3 t., Las Maravillas del mundo 2 t., Mitología 1 t., Manual del Cristiano 1 t., Meunas poéticas diversas 2 t., Manual de los Estudiantes en derecho 1 t., La medicina sin Médico ó manual de salud por Rouviere 1.

Continuará.

## ORIBE.

Los últimos artículos sobre D. Manuel Oribe, que se han publicado por este Diario, se han impreso en un folleto de 57 páginas que se halla en venta en la librería de D. Jaime Hernandez, y en la librería nueva calle del 25 de Mayo N.º 230. e26-3p.

#### Se necesita.

Un muchacho como de edad de 10 a 12 años para el servicio de una corta familia, y también para ayudar al cincero y para la limpieza de la casa. Conduciendo una persona que dé informes de su procedimiento puede presentarse en la calle del Cerro No. 130 e26-3p.

#### Almendras.

Por disposición del Juzgado Ordinario de este Departamento, al exterior de la puerta principal del edificio del extinguido Cabildo, en las tardes de los días 3, 4 y 5 del entrante mes de Febrero, se han de celebrar almonedas y remate, en la última de ellas, en el mejor solicitador á dínero de contado, para pago á D. Manuel Ramírez, de cantidad de pesos que tiene demandados, de una finca y terreno situada en la Nueva Ciudad, calle del Arapay n.º 121, propiedad de su testamentaria de D. Luis Luque, compuesto el terreno en que está aquella, de ochos y una cuarta varas de frente al Este y diez y nueve de fondo, ó sean ciento cincuenta y seis y tres cuartas varas, según trazación, y según escritura, de ochos varas de frente con dicho fondo; tasada en todos sus ramos, en la cantidad de tres mil doscientos noventa y tres pesos, seiscientos ochenta centavos. Quien se interese en la compra y quiera instruirse de las tasaciones, ocurrá á la oficina á cargo del infrascripto y le serán manifestadas.—Montevideo 24 de Enero de 1848.—Pedro Latorre—escribano público.

D. Salvador Tort, Juez Letrado de Crimenete.

Hago saber:—Que habiendo dado punto á sus negocios D. Tomás Schnyler se está procediendo al inventario de sus bienes. Y pidiéndole suceder que fueran de los que existen en sus almacenes hayan otros por haberlos extraído ó sustraído, el deudor, se previene que a los que los entreguen úden razón de su paradero, se les dará una gratificación proporcionada por tenerlo así mandado en el expediente de la materia—Montevideo Enero 26 de 1848.—Salvador Tort—Por mandado de su señoría—Feliz de Lizarza—Escribano público y de comercio.

#### Se vende ó se Rifa,

Un magnífico cuadro al óleo, de 7 cuartas de largo y 5½ de ancho, pintado en Roma, por el caballero GALOPRE (autor del retrato del Sumo Pontífice que posee el Rey de los Franceses), representando la VIRGEN DE LAS MERCEDES con diez esclavos rescatados. La persona que se interese por este hermoso cuadro, puede ocurrir á la Librería Nueva, calle del 25 de Mayo, donde se la expuesto y donde se enseñará la auténtica que justifica haber sido vendecido por el Papa Pio IX. e25-3p.

#### Se necesita.

Una mujer de juicio y que presente recomendaciones de su conducta, para servir á dos señoras solas. Ocurrirse á la calle de Alzaíbar número 4. e25-10p.

#### EXAMEN CRITICO

#### SOBRE LA JUVENTUD PROGRESISTA

DEL

#### RIO JANEIRO.

por

José Marmol.

En un folleto de 44 páginas, se vende en la Librería de Hernandez, y en la de Elia. e18-3p.

#### Se busca.

Para alquilar dos casas, una grande y la otra que tiene 3 ó 4 piezas. En la calle 25 de Agosto N.º 102 darán razón. e18-3p.

#### Aviso.

En la Sala de Comercio Montevideana, hay tres habitaciones para alquilar con patio y cocina; el que nescite puede ocurrir á dicha casa. e20-3p.

#### Aviso.

Se ofrece un cocinero de profesión, que sabe cosinar al estilo del país, á la inglesa y francesa, como también de pastelería. El que lo nescite ocurrá á la calle del Sarandí N.º 272. e20-3p.

#### A los subscriptores del Correo.

Se suspende, por ahora la publicación de este Periódico, a causa de obstáculos que se tocan en la Imprenta en que se publica; luego de vencidos, se continuará con regularidad.—LOS EDITORES.

#### LOTERIA DE LA CARIDAD.

La Sociedad de Caridad pública, ha indicado de algunos personas, há dispuesto la extracción de una Lotería Extraordinaria, en que se han calculado las mayores ventajas posibles; sin dejar por ello, de jugarse la ordinaria todos los Domingos.

La extraordinaria se compondrá de las suertes que á continuación se expresan, y será de valor de 1000 PATACONES. Por ser Extraordinaria solo se hará el descuento de 12% por ciento.

Suertes. Patacones. Patacones.

1 de 400 400  
119 do 4 476

120 suertes patacones 876

Por esta demostración se vé que deben entrar en los globos todos los números desde el 1 hasta el 250 y que el jugador verá salir el suyo con blanca ó con negra, y que cuando menos tiene muchas probabilidades de salvar su plata.

El valor de cada billete es de 4 patacones divididos en medios billetes de á 2 patacones.

El sorteo tendrá lugar infaliblemente el dia 2 del próximo Febrero á las 10 en punto de la mañana en el Hospital Militar y de Caridad.

Los billetes cevenderán desde el Lunes 17 del corriente. Montevideo Enero 15 de 1848.

#### Se alquila.

Un salón y dormitorio muy cómodo, en la calle del Rincón con n.º 94, en el primer patio de la casa, aparentes de 400 varas, según trazación, y según escritura, de ochos varas de frente con dos hórreos solos; el que se interese puede ocurrir á dicha casa que encontrará con quien tratar. En la intención que el que no dé muy buenas garantías escusa concurrir. También un cuarto á la calle con mostrador y armazón para tienda; en la misma casa y con las mismas condiciones. e17-3p.

#### Se ha perdido.

Una cartera desde el dos del corriente contenido unos documentos que no pueden hacerse uso de ellos por haberse tomada medida para el efecto, y con una papelería de un súbito español, con esto motivo se suplica á la persona que la haya encontrado, se sirva entregarla en la Librería de Hernandez que se la gratificará. e17-3p.

#### Se ha vendido.

La fonda y la casilla de madera sita en la calle del 18 de Julio n.º 3 perteneciente á Agustín Filippas. Los que tengan en cuenta con dicho señor, pueden ocurrir en el término de tres días. e17-3p.

#### Ama de leche.

Desea conchavarse una señora para criar una criatura. La persona que la precise, ocurrá á esta Imprenta ó frente al Hospital de los Franceses que darán razon, e15-3p

## EL IRIS.

Periódico Literario y de Variedades, que se publica todos los Domingos por la Imprenta Hispano-Americana.—

Consta de un cuaderno en 4. = de 44 páginas de impresión.

—Cuatro cuadernos formarán una suscripción, su precio 12 reales.—Contiene 24 páginas de la historia dramática y pintoresca de los jesuitas, desde la creación de la Orden hasta nuestros días, por A. Boucher.

Veinte páginas de bella literatura, poesía novelas nueva y escogidas; y una composición de música para piano, ó piano y canto al mes.

Se admiten nuevos suscriptores, en la Librería de Hernandez calle del 25 de Mayo N.º 236. También se admiten suscriptores al Periódico de Ciencias Médicas, Clínico Médico Quirúrgico de los hospitales de París: ó sea recopilación de observaciones recibidas en las diferentes salas de Patología interna y externa de dicha ciudad. El prospecto se halla á la vista en la misma Librería.—d.21

Lapiceras de oro y de plata ricamente trabajadas, conteniendo al mismo tiempo, cada una de ellas: una pluma de oro con punta de diamante. Se acaban de recibir y están á venta, en la Librería Nueva, calle del 25 de Mayo N.º 230 y 232, en la misma se encuentra, un completo surtido de papel de dibujo, de oficio, de cartas y de copiar, plumas de ave, de acero de rica calidad por docenas, y en cajas de tres docenas, y de toda clase de artículos pertenecientes al ramo de Librería.

#### La Religión.

Demostrada al alcance de los niños por el Dr. D. Jaime Balbes Presbitero.—tercera edición—Obraria muy útil para los niños que asisten á las escuelas, un librito en 8. = encuadrado en pasta dorada.—Se vende por mayor á cuatro reales, y por menor á medio patacon en la Librería de Hernandez, e8-3p.

#### Conveniencia.

Al que necesita se alquilan tres lindas piezas para hombres solos, y baratas en la calle de Canciones No. 19. En la misma casa se hallará con quien tratar, de las 5 á las 6 de la tarde. e10-3p.

#### EXTRACTO

#### DE LA LOTERIA DE LA CARIDAD.

Jugada el 23 de Enero de 1848.

#### LETRA D.....CELESTE

SUERT.	NUMEROS	PESOS.	SUERT.	NUMEROS	PESOS.
1	13301	15 31	7319	15	
2	17011	10 32	8623	200	
3	3097	20 33	2574	15	
4	14255	20 34	11491	15	
5	16425	20 35	3948	50	
6	17692	25 36	3831	25	
7	15147	30 37	6732	15	
8	16891	15 38	9609	20	
9	8796	10 39	11293	30	
10	7480	10 40	2476	10	
11	16974	10 41	6708	30	
12	2167	25 42	4196	50	
13	5462	20 43	11337	15	
14	10527	25 44	9229	20	
15	5999	20 45	3901	20	
16	15567	15 46	17472	20	
17	3838	10 47	5934	100	
18	8180	25 48	15394	15	
19	12408	10 49	4822	15	
20	15183	15 50	9219	20	
21	2337	15 51	5532	15	
22	7816	10 52	4286	15	
23	5295	20 53	17838	20	
24	14030	15 54	14610	15	
25	2162	15 55	2763	20	
26	7663	20 56	2576	15	
27	14862	25 57	3894	50	
28	15250	20 58	13064	15	
29	14873	15 59	10842	30	
30	2746	300 60	17179	100	

El Domingo próximo 30 de Enero, se jugará la Lotería letra E celeste.

## REMADES.

#### Por Courras Smith y Ca.

#### PRESAS FRANCESAS.

Delbergantin goleta EDUARDO y su cargamento.

En el tablado del Muelle.

El MARTES 1º de Febrero á las once en punto de la mañana se procederá á la venta por la mas alta postura, por disposición del Sr. Cónsul General de Francia y cuenta de quien perteneza, el bergantin goleta EDUARDO, capturado por el bergantín francés vapor Chimére, de 102 toneladas, con todas sus anclas, cadenas, velamen y demás pertenencias según inventario existente en la casa de los rematadores calle del Sarandí n.º 149.

Acto continuo se rematará el cargamento del expresado buque que consiste en—

1,700 quintales carne salada.